
Crónica de Eventos

EL CONOCIMIENTO COMO VALOR DIFERENCIAL DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS

Conferencia Internacional

Málaga, España – 29 al 31 de octubre de 2008

Jorge A. Scalise^{*}
Buenos Aires - Argentina

Del 29 al 31 de octubre se celebró en Málaga, España, la Conferencia Internacional de Turismo bajo el lema: “El conocimiento como valor diferencial de los destinos turísticos”. Estuvo auspiciada conjuntamente por la Organización Mundial del Turismo (OMT) y la Junta de Andalucía. Este encuentro giró en torno a cuatro áreas temáticas:

1. Medición de los flujos de visitantes
2. Turismo y territorio
3. Medición y análisis de la contribución económica del turismo
4. Gestión de destinos turísticos.

Asimismo, esta conferencia fue concebida como el primer paso hacia la creación de una red internacional de conocimiento sobre la actividad turística y la economía del turismo a escala subnacional, que reunirá las instituciones e investigadores cualificados en el ámbito de la economía regional y el turismo.

En la primera presentación, la ponencia principal hizo hincapié en la necesidad de estimar las unidades de observación (viaje, visitante y grupo de viaje) y sus características, para medir la actividad turística desde el punto de vista del consumo.

Por otra parte, ratifica que la cuantificación de los tres ámbitos en los que la actividad turística es susceptible de medición y de comparación internacional – el gasto que realizan los visitantes, la producción de bienes y servicios de consumo que son objeto de la demanda de los visitantes y el nivel de empleo en las industrias turísticas asociado con dicha demanda – son indispensables para la confección de la Cuenta Satélite de Turismo (CST).

^{*} Director de la Maestría en Economía y Desarrollo del Turismo, Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM) Argentina. E-mail: jscalise@unsam.edu.ar.

Al hacerse referencia al tema Turismo y Territorio, se abordó la problemática de la transformación y degradación del territorio provocado por el desarrollo del turismo en áreas urbanas y rurales. Durante los últimos años los organismos responsables han observado que el desarrollo de buenas prácticas en la elaboración de planes y programas territoriales amparan un desarrollo turístico sostenible con una clara vocación de equilibrio y sostenibilidad territorial.

En esta línea se han desarrollado estudios e indicadores medioambientales que se fueron adaptando a distintos espacios permitiendo medir y corregir los efectos perversos que la actividad turística proyectaba; y aflorar las sinergias que la actividad genera. Uno de los retos para la gestión sostenible de la actividad turística es la elaboración de estadísticas y, por ende, indicadores que reflejen aspectos territoriales no meramente ambientales sino también culturales y sociales.

Como herramienta informática de apoyo a esta tarea, el representante de México hizo mención a la utilidad de los SIG (Sistemas de Información Geográfica) en las actividades orientadas a profundizar en el conocimiento y análisis del territorio, la planeación y el fomento al desarrollo.

La ponencia sobre “Medición y análisis de la contribución económica del turismo a las regiones subnacionales a través de la cuenta Satélite de Turismo” reivindicó a la CST como herramienta eficaz para dicha medición a nivel nacional y recomendó convenciones para la elaboración de CST regionales que deberían reflejar las definiciones y características de cobertura de la CST nacional.

La ponencia sobre “Gestión de destinos turísticos” definió a la cuestión como la capacidad de gestionar los diversos componentes de un destino turístico local de modo tal que se asegure su rentabilidad económica, evitando al mismo tiempo la degradación de los factores que le han situado en una posición competitiva.

Estas jornadas pusieron de manifiesto, desde distintos ángulos, la importancia de la información para la gestión. No se puede gestionar lo que no se conoce y, para conocer, hay que medir y cuantificar.

Asimismo, se expusieron las dificultades que se presentan cuando se intenta confeccionar una cuenta Satélite de Turismo regional, en última instancia, la herramienta más efectiva a la hora de diseñar políticas locales de desarrollo del turismo. Estas dificultades pueden hacerse tan graves que hasta imposibiliten su confección, como sucede en Argentina, donde las provincias no tienen sistemas de cuentas que permitan estimar el producto bruto geográfico o la matriz de insumo producto local.

Tanto para aplicar políticas de desarrollo territorial como para diseñar un sistema de gestión de destinos eficiente, se necesita un sistema de información que permita elaborar indicadores que abarquen la totalidad de los aspectos relacionados con una actividad. No es suficiente con medir la

afluencia de visitantes, el consumo y la calidad o satisfacción de la prestación. Debe medirse la sustentabilidad de los recursos, el impacto sobre los valores culturales, los efectos sobre la salud de la población residente.

Esta circunstancia abre el desafío para intentar medir estos impactos con herramientas *ad-hoc* que cumplan los mismos objetivos, en el sentido de facilitar el diseño de políticas sectoriales y el posterior monitoreo de dichas políticas de modo de verificar el uso racional de los recursos.

La actual crisis mundial no estuvo ausente de las exposiciones; como tampoco las referencias a los peligros que conlleva un uso irresponsable de los recursos naturales en un mundo que ya sufre los efectos del cambio climático y la degradación de ciertos recursos.

Sin embargo, todo esto puede quedar en el reclamo toda vez que, si bien resulta difícil reconocer los efectos perjudiciales del turismo no planificado, más difícil aún es -salvo honrosas excepciones- encontrar medidas concretas que garanticen la sustentabilidad del recurso. El autor de esta crónica no conoce ningún funcionario de turismo que, al asumir, se proponga disminuir la afluencia de visitantes porque ponen en peligro la capacidad de, por ejemplo, de procesar los residuos en un determinado destino. Sólo la Academia puede arbitrar en estos temas y plantear ante la sociedad y las autoridades políticas correspondientes una visión de la realidad objetiva en el fructífero proceso de producción del conocimiento.

Recibido el 20 de abril de 2009